

Un scooter subacuático para dos

El equipamiento utilizado en la actualidad para la actividad subacuática puede parecer muy diferente al usado por los pioneros como Jacques Cousteau, pero en el fondo, los elementos básicos son los mismos: se bucea con un tanque de aire comprimido, máscara, snorkel y aletas.

Los scooters acaban con la necesidad de utilizar las piernas y permiten desplazarse rápidamente bajo el agua. En los días de Cousteau, fueron utilizados de modo profesional únicamente por algunos buzos y espeleobuceadores, debido a su costo exorbitante y dificultad para maniobrar. Sin embargo, en los últimos años han hecho su aparición en el mercado de modelos producidos en masa,. Son menos voluminosos, más ligeros, más fáciles de controlar y mucho más baratos. Están contruídos con tecnopolímeros y ABS resistente a los golpes, con grandes asas laterales y con espacio para los controles. Y pueden soportar presiones hasta los -40/-50 metros de profundidad. Están alimentados por baterías estancas que proporcionan electricidad para unos 40 a 60 minutos, con motores provistos de sistemas anti inundación, y capaces de impulsarnos a velocidades de 3,5 a 4 Km/h.

Además de estas características generales que son comunes a todos los modelos del mercado, cada fabricante introduce una serie de particularidades técnicas destinadas a destacar su producto. La última característica original es la de un scooter que permite un paseo bajo el agua romántico y excitante: está diseñado para llevar a dos pasajeros simultáneamente. Es un vehículo ágil y divertido, que puede pilotarse sin ninguna licencia específica. El uso de un casco especial ofrece una visión casi total y libre de distorsiones. Sus baterías le permiten una autonomía de 70 minutos y sus dos motores lo desplazan fácilmente tanto en sentido vertical como horizontalmente. Alcanza una velocidad de 5 km/h y una profundidad operativa hasta los -12 metros: es posible que no le permita recorrer las clásicas 20.000 leguas de viaje submarino, pero sin duda le ofrecerá una experiencia única y, sobre todo, la posibilidad de compartirla.